

Consideraciones psicológicas sobre la propuesta "Brote Cero"

Autora: Lic. Daniela A. De Silvestre.

M. P. N° 1151

Desde una perspectiva psicológica, considero que la propuesta "Brote Cero" presenta fundamentos teóricos que permiten sostener su plausibilidad como estrategia de promoción y prevención en salud dirigida a población adolescente. Su potencial no radica únicamente en la transmisión de conocimientos específicos sobre prácticas sanitarias adecuadas, sino también en las características propias de la adolescencia y en la posición que ocupa el adolescente dentro de los distintos sistemas sociales de los que forma parte.

La adolescencia constituye un período de profundas transformaciones, en el que se producen modificaciones corporales, psíquicas y vinculares, acompañadas por una progresiva apertura hacia espacios, vínculos y referencias por fuera del ámbito familiar. En este proceso, el adolescente no se limita a adaptarse pasivamente al mundo que lo rodea, sino que puede asumir una posición activa frente a él. Aberastury y Knobel señalan que el adolescente siente la necesidad de planificar su vida y controlar los cambios que atraviesa, necesitando adaptar el mundo externo a sus nuevas necesidades, lo que se relaciona también con sus deseos y necesidades de reforma social (Aberastury & Knobel, 1971, p. 23).

Esta característica resulta especialmente relevante para pensar estrategias preventivas dirigidas a esta población. El adolescente se encuentra en un momento de incorporación de nuevos conocimientos y formas de interpretar la realidad, pero también de cuestionamiento y reelaboración de prácticas previamente establecidas. Por ello, puede constituirse en un sujeto particularmente significativo para la incorporación de nuevos conocimientos vinculados con el cuidado y la prevención en salud.

En este punto resulta pertinente recuperar la noción de **socialización secundaria** desarrollada por Berger y Luckmann. Los autores entienden la socialización como el proceso mediante el cual el individuo es introducido en el mundo objetivo de una sociedad o en determinados sectores de este, diferenciando entre socialización primaria, socialización secundaria y resocialización (Berger & Luckmann, 1968). Mientras la socialización primaria

se encuentra fundamentalmente vinculada con la incorporación inicial del sujeto al mundo social (a través de la familia), la socialización secundaria implica la interiorización de submundos institucionales y la adquisición de conocimientos y roles que permiten participar en nuevas esferas de la vida social.

La escuela constituye uno de los principales espacios de socialización secundaria y, en consecuencia, participa junto con la familia en la construcción de conocimientos, prácticas y criterios que posteriormente pueden trasladarse a otros ámbitos de la vida cotidiana. La educación sanitaria, por lo tanto, no constituye una responsabilidad exclusiva del ámbito familiar, sino que puede ser abordada desde una perspectiva compartida entre diferentes espacios de socialización.

Desde esta perspectiva, "Brote Cero" resulta particularmente interesante al situar al adolescente como sujeto activo del aprendizaje. El conocimiento adquirido dentro del espacio educativo no necesariamente permanece circunscripto a este, sino que puede circular hacia otros espacios de pertenencia, entre ellos el familiar.

Esta posibilidad puede ser profundizada desde la **Teoría General de Sistemas**. Desde esta perspectiva, un sistema constituye una entidad conformada por elementos interrelacionados que mantienen entre sí relaciones de interdependencia. En consecuencia, los sujetos no pueden ser comprendidos de manera completamente aislada de los sistemas relacionales de los que forman parte.

En el caso de la propuesta, es posible pensar al sistema familiar y al sistema escolar como dos sistemas diferenciados que, a su vez, mantienen relaciones de influencia recíproca y encuentran en el adolescente un elemento común. El adolescente forma parte simultáneamente de ambos espacios: incorpora conocimientos en el ámbito escolar y participa de una trama de relaciones familiares en la que dichos conocimientos pueden posteriormente circular.

Esto no implica pensar al adolescente como un mero transmisor de información. Una concepción de este tipo establecería una relación lineal entre aprendizaje y modificación de conductas. Desde una perspectiva sistémica, resulta más pertinente considerar que la incorporación de un nuevo conocimiento por parte de uno de los integrantes puede introducir modificaciones en las interacciones del sistema y generar respuestas en los demás integrantes, las cuales, a su vez, pueden modificar la posición inicial del propio adolescente.

En este sentido adquiere especial relevancia el principio de **totalidad o no-sumatividad**, según el cual la conducta final del sistema no constituye simplemente la sumatoria de las conductas individuales de sus integrantes, sino que se encuentra organizada por la mutua influencia entre ellos (Bertalanffy, 1968; Watzlawick, Beavin & Jackson, 1967).

Desde esta perspectiva, una modificación producida en uno de los elementos del sistema puede generar efectos que excedan al individuo y repercutan sobre las relaciones que mantiene con los demás.

Aplicado a "Brote Cero", esto permite formular una hipótesis de interés: la incorporación de conocimientos preventivos por parte del adolescente podría introducir nuevos elementos en determinadas interacciones familiares. Por ejemplo, podría cuestionar una práctica sanitaria habitual, proponer una conducta diferente, explicar a otro integrante una medida preventiva o introducir una nueva forma de resolver una situación cotidiana. La respuesta del entorno familiar podría reforzar, cuestionar o modificar ese conocimiento. De este modo, un aprendizaje individual podría ingresar en una dinámica de interacción y producir efectos que excedan al sujeto que inicialmente incorporó el conocimiento.

Es importante, sin embargo, establecer una diferencia respecto de la noción de **reestructuración familiar** desarrollada por Salvador Minuchin. La reestructuración implica modificaciones en las reglas de relación, las fronteras y los límites entre los subsistemas familiares, así como en las modalidades de cercanía, distancia y circulación de la información. No considero adecuado afirmar que una herramienta educativa como "Brote Cero" produciría por sí misma una reestructuración del sistema familiar.

Sí resulta posible plantear, con mayor prudencia, la hipótesis de que pueda generar modificaciones puntuales en determinadas interacciones y prácticas cotidianas. Una nueva información incorporada por uno de los integrantes puede modificar conversaciones, decisiones o conductas sin que esto implique necesariamente una transformación de la estructura familiar. La distinción resulta relevante, ya que permite reconocer el posible alcance de la propuesta sin atribuirle efectos que deberían ser demostrados empíricamente.

Por otra parte, la utilización de una **modalidad lúdica** constituye un aspecto de especial interés de la propuesta. "Brote Cero" plantea diferentes problemáticas vinculadas con la salud como situaciones frente a las cuales el participante debe seleccionar una respuesta adecuada. De este modo, el conocimiento no se presenta exclusivamente como información que debe ser memorizada, sino como una herramienta que debe utilizarse frente a situaciones concretas.

Esta modalidad puede favorecer una posición activa frente al aprendizaje, en tanto el adolescente debe reconocer una problemática, evaluar las alternativas disponibles y seleccionar aquella que considera adecuada. En términos preventivos, resulta especialmente interesante porque permite trabajar sobre la asociación entre determinadas situaciones y las conductas apropiadas frente a ellas, en lugar de limitarse a la transmisión pasiva de información.

La posibilidad de registrar las respuestas de los participantes podría ofrecer, en una etapa posterior, herramientas para evaluar el nivel de conocimiento y la apropiación de determinados contenidos preventivos. Esto permitiría identificar aquellos aspectos en los que resulta necesario profundizar las estrategias educativas. La eficacia concreta de la herramienta, así como la eventual transferencia de los aprendizajes hacia las conductas cotidianas y el ámbito familiar, deberá ser objeto de evaluación empírica.

En función de lo expuesto, considero que "Brote Cero" constituye una propuesta de interés para el campo de la prevención en salud, particularmente por el lugar estratégico en el que sitúa al adolescente: como sujeto de aprendizaje, integrante del sistema familiar y participante de espacios de socialización secundaria.

Desde la articulación de los aportes de la psicología del desarrollo, la teoría de la socialización y la perspectiva sistémica, resulta teóricamente plausible formular la hipótesis de que los conocimientos preventivos incorporados por los adolescentes puedan exceder el ámbito individual y escolar, circulando hacia otros espacios de pertenencia y generando modificaciones en determinadas prácticas e interacciones familiares.

Considero, por lo tanto, que la propuesta cuenta con fundamentos psicológicos suficientes para ser considerada una estrategia potencialmente pertinente de prevención y educación sanitaria. Esta consideración debe entenderse como una valoración de su **plausibilidad teórica y de su potencial preventivo**, y no como una afirmación anticipada de eficacia, cuya magnitud y alcance deberán ser posteriormente evaluados mediante procedimientos de investigación adecuados.



DANIELA A. DE SILVESTRE
Licenciada en Psicología
M. P. N° 1151

Firma y Sello de la Profesional

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A., & Knobel, M. (1971). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. Paidós.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Bertalanffy, L. von. (1968). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Minuchin, S. (1974). *Families and Family Therapy*. Harvard University Press.
- Watzlawick, P., Beavin, J. H., & Jackson, D. D. (1967). *Pragmática de la comunicación humana*. Herder.